

Lectura preescolar bilingüe en Washington

Robert Lado
Irma de Hanson
Tim D'Emilio*

1. Centro preescolar bilingüe y programa de lectura

Los 50 niños hispanos de limitados recursos económicos que asisten al Centro de Desarrollo Preescolar Bilingüe¹ de Washington están divididos en tres niveles o grupos según la edad. Hay doce niños en el nivel de 3 años, dieciocho en el de 4 y veinte en el de 5 a 6 años y medio. Cada grupo tiene un maestro y uno o dos ayudantes de acuerdo con el número de niños. Los maestros son bilingües y al comienzo del programa usan español en la mayoría de las actividades. El uso del inglés se iguala al del español con los niños de 4 años y lo sobrepasa sin desplazarlo con los de 5 a 6 y medio. Los niños permanecen en este centro durante los tres niveles, lo cual hace posible llevar a cabo un proyecto de investigación de tres años para decidir si la alfabetización preescolar bilingüe es factible y práctica.

2. Planteamiento

Las incógnitas que se tratan de despejar en relación a la lectura bilingüe preescolar son las siguientes:

- A. ¿Pueden aprender a leer en inglés los niños bilingües de habla hispana provenientes de familias de escasos recursos en un núcleo preescolar bilingüe antes de empezar la escuela primaria?
- B. ¿Es factor importante para estos niños aprender a leer en su lengua materna antes de aprender a leer en inglés?
- C. ¿Qué efecto tiene sobre los padres la experiencia de la lectura preescolar de sus hijos?
- D. ¿Contribuye al éxito escolar de los niños la alfabetización preescolar?

En cuanto a si pueden leer en inglés antes del primer grado los niños bilingües de familias de pocos recursos económicos (Incógnita A), se sabe que los niños de habla hispana en los Estados Unidos tienen un nivel de rendimiento académico muy por debajo del promedio nacional (**American Institute of Research, 1977. Education Commission of the States, 1977**). Como el bajo índice de competencia en la lectura del inglés es una de las principales causas del escaso rendimiento y el elevado porcentaje de deserción escolar entre hispanos en los Estados Unidos, si estos niños pudieran aprender a leer a edad más temprana se podría esperar un mayor éxito en la escuela a partir del primer grado (Incógnita D). La confirmación o el rechazo

* Los autores se desempeñan en el Spanish Educational Development Center (SED Center) de Washington.

¹ **Spanish Educational Development Center (SED Center)**. El Centro se sostiene con fondos del **Departamento de Recursos Humanos de Washington, D.C.**, mientras que el programa de alfabetización recibe su ayuda separadamente de la **Oficina del Derecho a Leer del Departamento de Educación de los Estados Unidos**. Irma de Hanson fue nombrada coordinadora al comienzo del programa en 1978.

final de esta hipótesis requeriría seguir observando a los niños por un período más extenso que los tres años de duración del proyecto actual.

La segunda fase del proyecto, que consistirá en enseñar a leer en inglés a los niños después que ya lean en español, comprobará si el aprender a leer en lengua materna ayuda a la lectura preescolar en inglés (Incógnita B). Datos preliminares basados en aquellos niños que aprendieron a leer español menos tiempo que el previsto reflejan una tendencia positiva en este sentido. La respuesta final será afirmativa si una clara mayoría de niños aprenden a leer inglés antes del primer grado, puesto que hasta la fecha casi todos los niños, hispanos y no hispanos, no saben leer cuando entran en la escuela primaria. La expresión cuantificada se desprenderá de la comparación entre la rapidez con que aprendan a leer el inglés después de haber dominado la lectura en español, debido a que el tiempo que se dedica a la lectura y los métodos utilizados para su enseñanza son idénticos en ambos idiomas. Por consiguiente, cualquier reducción en el tiempo de aprendizaje de la lectura en inglés será atribuida a la experiencia previa de la lectura en lengua materna.

Finalmente, la participación voluntaria de los padres en apoyar la lectura en el hogar será estudiada junto con el efecto de la misma sobre el interés, la participación y la actitud de los niños hacia la escuela.

3. Alfabetización en lengua materna

El Programa se basa en la premisa de que los niños pueden aprender a leer su lengua materna más fácilmente que el inglés. De hecho, las dificultades en el deletreo del español son mínimas comparadas con el inglés, y esto hace el acceso a su lectura mucho más favorable (Lado, 1975). En consecuencia, el Programa en su primera fase enseña a leer en español, y cuando este objetivo se logre pasará en la segunda fase a la enseñanza de la lectura en inglés para que los niños lean ambos idiomas antes de entrar al primer grado.

4. Teoría

El método de lectura en etapas de complejidad creciente fue propuesto por R. Lado, profesor de lingüística de la Universidad de Georgetown de Washington. De acuerdo con sus postulados, el niño aprende a leer de la misma manera que aprende a hablar. Fundándose en ese paralelismo, tanto la lectura como el habla comienzan con palabras a las que siguen frases, oraciones cortas y eventualmente textos completos.

5. Materiales

El material especialmente preparado en español y en inglés por Lado es usado para la enseñanza de la lectura en ambos idiomas.

La primera fase, lectura en español, consiste en trece folletos. La experiencia práctica de lectura comienza con las vocales y palabras que las contienen (libro 1).

Gradualmente, se pasa de palabras a frases y oraciones cortas (libros 2 y 2.2), luego a oraciones (libros 7, 8 y 10) y finalmente, a un cuento completo (libro 11). El libro 1 es básico en esta fase. Incluye las cinco vocales españolas y 24 palabras en letras de ocho centímetros, que luego son reducidas a cuatro y dos centímetros a medida que los niños progresan en el currículo. El tamaño de las letras en el último folleto se aproxima al que normalmente se usa en los libros infantiles en general. Una vez que los niños han asimilado el vocabulario básico del libro 1, pasan rápidamente a los libros 2 y 2.2, los cuales contienen oraciones cortas y alguna que otra palabra nueva. El libro 3 tiene 34 palabras nuevas, que una vez asimiladas preparan al niño para los libros 4 y 4.2. Las 54 palabras que se aprenden en el libro 5 ayudan al niño a leer los cuentos muy cortos del libro 6, las 100 frases de dos palabras del 7, los nuevos cuentos cortos de los libros 8 y 10 y el cuento completo del 11. El 9 presenta las letras del alfabeto con las cuales los niños aprenden el sonido y el nombre de cada letra a través de juegos y actividades que dicho folleto facilita. Se espera que los niños completen la serie de lectura española en quince meses, para luego empezar la serie en inglés.

6. Técnica de trabajo

Debido a que el margen de atención entre preescolares es muy corto, las sesiones diarias de lectura son de entre 10 y 20 minutos de duración. Cada sesión se desarrolla de acuerdo con los siguientes pasos:

- A. **Designación.** Se presenta cada palabra en una página impresa tomada del libro. El maestro lee la palabra y el niño la repite y la coloca en una cartelera. No más de cuatro palabras son presentadas en una sesión y no se añaden palabras nuevas hasta que las manejadas sean aprendidas completamente.
- B. **Apareamiento.** Las palabras ya nombradas son mostradas en el librito correspondiente y el niño las aparea con las de la cartelera.
- C. **Identificación.** El maestro y los niños leen las palabras y luego el niño le muestra al maestro aquellas que se le pide que identifique. Cuando el niño hace una identificación incorrecta, el maestro le indica la correcta sin darle importancia.
- D. **Lectura.** Después de mostrarle las palabras nuevamente, el maestro le pide a cada niño que las lea en su totalidad, frecuentemente por intermedio de juegos y otros recursos que interesan a los niños.

Estos cuatro pasos básicos son seguidos en el mismo orden en la sesión de presentación y en las tres o cuatro sesiones subsiguientes antes de introducir nuevo vocabulario. La lectura presentada así es como un juego y de esta manera se mantiene un alto nivel de interés por parte de los niños. Otros juegos de naturaleza variada son jugados diariamente en el salón de clase, entre ellos **El Conejo**, **La Ranita**, **Las Abejas**, y **Los Carteles**. Los recursos audiovisuales también ayudan a mantener el interés de los niños; por tal razón, además de los carteles usados para la enseñanza de la lectura, otros gráficos tales como postales con palabras, bingo, etc. y hasta un receptor de televisión forman parte del equipo del aula. Los niños son invitados participar en la sesión de lectura si alguno o todos no desean "jugar" en un momento determinado, no se les obliga y de hecho se realiza otra actividad.

7. Agrupación flexible

Se atiende individualmente a aquellos niños que avanzan rápidamente y a aquellos que por ser más lentos en el aprendizaje se mantienen al nivel de los demás. Se enseña simultáneamente a los niños que tienen un rendimiento similar en grupos de dos o tres. Aunque hay un constante reajuste de los niños teniendo en cuenta sus ritmos de progreso, siempre se mantienen dentro de los límites de su edad.

8. Evaluación

La evaluación en un programa de lectura preescolar debe de concentrarse en la determinación del éxito en el logro de sus objetivos y en la explicación del significado de esos logros. Un criterio absoluto de evaluación del resultado del programa se basa en el porcentaje de preescolares que dominen algunos o todos los objetivos de lectura a los diez meses de participación.

La serie de lectura preescolar de Lado es un curso escalonado en que los alumnos pasan de un libro a otro dentro de la serie al demostrar que han comprendido lo que leen y que son capaces de leer con un 95% de corrección todas las palabras y oraciones que se les presente, cualquiera que sea el orden de presentación. Estos criterios fueron confirmados independientemente por Tim D'Emilio, evaluador del programa. La medida de criterio absoluto es también usada para definir el significado de los logros de los alumnos a través de la descripción de sus actuaciones en cada escalón dentro del currículo.

El significado del logro de los objetivos de lectura dentro del programa es también interpretado a partir de la observación de las actuaciones de los preescolares quienes completaron el currículo en las pruebas basadas en normas que les fueron aplicadas. El **CTBS Español, Nivel B**, McGraw-Hill, Monterrey, California, 1978 y el **Metropolitan Achievement Test Primer Level**, Harcourt, Brace and Jovanovich, New York, 1970, fueron escogidos con el propósito de suministrar las medidas de tipo normal en español y en inglés. Se tomaron algunas precauciones para resolver las dificultades relacionadas con la aplicación de pruebas estandarizadas a niños preescolares. El tratamiento estadístico de "estaciones" fue adoptado para analizar los resultados por su claridad y sencillez².

9. Resultados

Se estimó que la parte del programa concerniente a la lectura en español sería llevada a cabo en 15 meses. Los datos contenidos en este informe corresponden al progreso del programa hasta junio de 1979, es decir abarcan un período de sólo diez meses. A finales de junio de 1979, del total de preescolares inscritos, dos de cinco años habían completado la lectura en español. Su posterior progreso en la lectura en inglés fue dos veces más rápido que el ritmo al cual dominaron la lectura en español, indicando así que

² El estacion (stanine) es la unidad en una escala simple de nueve puntos que se extiende desde uno como base hasta nueve como máximo en la cual el cinco representa siempre el promedio o actuación típica del grupo que sirve de norma.

había habido transferencia positiva hacia la lectura en inglés de aquellas habilidades adquiridas en la lectura del español. Después de haber completado la serie de libros en español, estos dos niños leían ya los libros para alumnos de primer grado en las escuelas públicas de Puerto Rico, así como otros libros de lectura infantil en español. Los niños fueron examinados con el **CTB Español Nivel B**, prueba que determinó para uno de ellos una habilidad para la lectura entre el séptimo y el noveno estandares, resultado considerado muy alto si se compara con el promedio nacional del estandón quinto.

Antes de fines de junio, aproximadamente la mitad de los preescolares inscritos en el programa desde septiembre de 1978 en los niveles para 3, 4 y 5 años habían dominado por lo menos los primeros cuatro objetivos de lectura en español y se estaban aproximando rápidamente a la adquisición de los ocho restantes. Decimos "rápidamente" porque hemos observado que una vez que el niño domina el tercer o cuarto objetivo, su ritmo de progreso se incrementa dramáticamente a lo largo de los otros objetivos. Una indicación de que el niño ha logrado el dominio de los objetivos 4 al 11 es su habilidad para leer palabras de hasta cuatro sílabas, oraciones completas de hasta ocho palabras y cuentos que utilizan los signos convencionales de puntuación. A la altura del objetivo nueve, los "lectores" participan en juegos de palabras que los desafía a usar letras aisladas para reconstruir palabras al dictado y decir otras palabras que no han sido enseñadas antes. Los jóvenes lectores comienzan esta fase dentro del programa de lectura en español con un vocabulario de 52 palabras y la completan con un total de 200 palabras. Los dos últimos libros en la serie de español contienen cuentos diseñados de tal manera que el lector usa claves contextuales y otras habilidades para descifrar palabras nuevas. De todo este grupo de niños que había dominado hasta el objetivo cuatro y estaba trabajando en los objetivos cinco al once, dos tenían tres años de edad y los demás eran una mezcla más o menos homogénea de niños de cuatro y cinco años. La otra mitad de los preescolares inscritos en el programa desde septiembre de 1978, después de diez meses de participación, estaban todavía trabajando con los primeros objetivos de lectura en español. Estos niños pertenecían en su totalidad a los niveles de tres y cuatro años, ninguno de cinco años se encontraba en esta fase a esta altura del programa. Los primeros tres objetivos del programa de lectura en español son los de desarrollo más lento pero no son tan difíciles como para poner en peligro la experiencia positiva tan claramente en marcha. El niño consume tres cuartos de su tiempo trabajando en los objetivos uno al tres y el otro cuarto del tiempo en los ocho objetivos restantes. Lo que se pretende lograr durante la fase preliminar de la primera etapa del programa, es decir la de lectura en español, es la asimilación de los símbolos gráficos que acompañan a aquellos sonidos y significados con los cuales el niño está familiarizado. Así que dominar el libro 1 es ser capaz de reproducir las vocales, los sonidos de sílabas abiertas y de combinaciones de sílabas abiertas que forman palabras. Antes del objetivos tres, el niño ha leído dos cuentos que contienen varias oraciones de entre dos y cinco palabras de largo cada una y han acumulado un total de 52 palabras cuyas letras iniciales representan todas las letras del alfabeto. Es nuestra conclusión que el niño que domina ya estos objetivos no se está preparando para la lectura sino que está en verdad leyendo. Aunque el progreso ha sido lento para este último grupo, los niños no se han estancado. Se observó un avance significativo después de junio, y este avance da fuerza a

la probabilidad de que todos los niños dominen los once objetivos para la lectura en español antes de diciembre de 1979.

10. Resumen de la evaluación

A continuación se presenta un resumen del progreso del **Programa de Lectura Preescolar del Centro de Desarrollo Preescolar Bilingüe** de Washington durante sus primeros diez meses de operación.

- A. Todos los niños aprendieron a leer en español con diferentes niveles de habilidad; la mitad del grupo progresó al ritmo esperado y algunos lo hicieron a un ritmo sorprendentemente acelerado.
- B. La asistencia voluntaria a la escuela fue siempre alta y estable, y los niños mostraron siempre deseos de participar en las sesiones de lectura.
- C. Los padres apoyaron el proyecto entusiasmados por los progresos académicos observados en sus hijos. El 70% de los padres asistió a las reuniones organizadas por la escuela, aunque sólo un 20% continuó las prácticas de lectura en el hogar con sus hijos.
- D. Una encuesta telefónica informal hecha en enero de 1979 sugirió la existencia de una alta correlación entre el progreso de los niños y el uso de los libros de lectura en el hogar con ayuda de los padres.

Los hallazgos hechos hasta la fecha indican que el programa logrará su propósito de alfabetización de los niños hispanos en español e inglés antes de su entrada al primer grado de primaria. Este programa está dando los primeros pasos hacia la preparación de los niños hispanos para un futuro mejor en el sistema educativo norteamericano. Con capacidad para leer adecuadamente ambas lenguas los futuros estudiantes no estarán en una situación deficitaria en relación con sus logros académicos. Se puede esperar con la ayuda de sus padres y la cooperación por parte de la escuela, que estos niños de origen hispano, "alfabetas" en español e inglés, puedan mantener un índice de aprovechamiento positivo durante todos los años de su proceso formativo e informativo.

Referencias bibliográficas

- American Institute of Research: **Evaluation of impact of ESEA, Title VII, Spanish/English bilingual education program, interim results**. Washington, D.C.: Office of Education, U.S. Department Health, Education and Welfare, 1977.
- Andersson, T.: "A preschool biliteracy project" en R. Lado and T. Andersson (Eds.), **Georgetown University papers on languages and linguistics, N° 13: Early Reading**. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1976.
- CTBS Español, Nivel B**. Monterrey, California: McGraw-Hill Book Company, 1978.
- Education Commission of the States: **Hispanic student achievement in five learning areas: 1971-75**. National Assessment of Educational Progress, Background Report BR-2. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1977.
- Lado, R. "Early bilingual reading" en Luis Ortega (Ed.), **Introduction to bilingual education**. New York, Anaya-Las Americas, 1975.
- Lado, R.: "Early reading as language development" en R. Lado and T. Andersson (Eds.), **Georgetown University papers on languages and linguistics, No. 13: Early reading**. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1970.

- Lado, R.: **Early reading: Spanish. Early reading: English.** Washington, D.C., edición experimental publicada por el autor para la investigación, 1976-79.
- Lee, O.R.: **Early bilingual reading as an aid to bilingual and bicultural adjustment for a second generation Korean child in the U.S.**, Disertación doctoral no publicada, Georgetown University, 1977.
- Metropolitan Achievement Test, Primer Level.** New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1970.
- Past, Alvin W.: **Preschool reading in two languages as a factor in bilingualism.** Ph.D. dissertation, The University of Texas at Austin, 1976.
- Past, Kay E.C.: "A case study of preschool reading and speaking acquisition in two languages." **Georgetown papers on languages and linguistics, No. 13: Early reading.** R. Lado and T. Andersson, (Eds.). Washington, D.C.: Georgetown University Press. 1976.